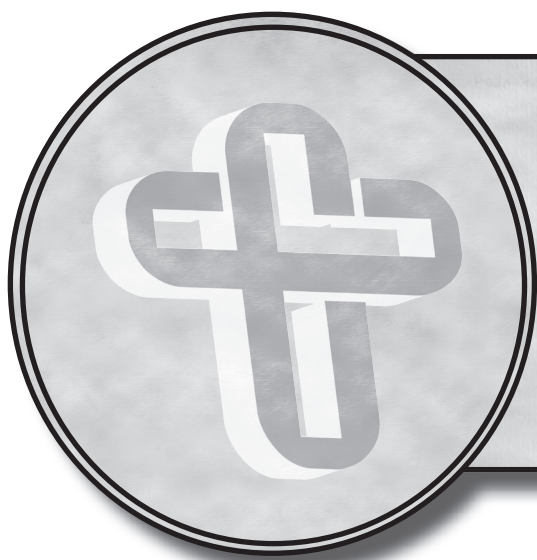




Lección 4

25 de abril de 2009

El heraldo del Rey

Historia bíblica: Mateo 11:1-11; 14:1-11; Marcos 6:17-28; Lucas 7:19-28.

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 22.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Israel había estado esperando al Mesías prometido por mucho tiempo. Sabían que, antes de que viniera, Dios enviaría a Elías a fin de preparar el camino para él. Incluso hasta el día de hoy, todo judío espera al profeta Elías. En el Seder (comida pascual), se guarda un lugar para Elías, para mostrar que están esperando expectantes al Mesías (Mal. 4:5, 6). Saben que Dios enviará a su profeta delante del Mesías con el propósito de preparar sus corazones para recibirlo. No es de extrañarse, entonces, que los sacerdotes y los levitas salieran del área del Templo hacia el campo, para encontrarse con Juan el Bautista y preguntarle: “¿Eres tú Elías?” y “¿Eres tú el Mesías?”

Juan se levantó en el amanecer de un nuevo día, anunciando el surgimiento del Reino de los cielos. Sin embargo, incluso cuando comenzó a rayar el alba, Juan fue eclipsado por su Luz. Aunque Juan hizo sonar la llamada de aviso de aquel nuevo día –dirigiendo la mirada de su pueblo y del mundo hacia el evento, el Reino y el Rey– nunca presenció personalmente cómo se perfilaría el día. Desempeñó bien su papel designado por Dios. Sin duda, fue alentado por el mensaje de Jesús que le

llevaron sus discípulos. Es muy probable que haya iluminado la celda de su prisión y que haya ratificado su misión, dándole coraje para enfrentar la muerte.

Dirija la atención de los alumnos al contraste entre el ideal de Dios de una vida realizada contra la visión del mundo de la realización y el éxito. La muerte de Juan no acalló el mensaje ni paralizó el Reino venidero. Tuvo el inconfundible privilegio de anunciarlo al comienzo de su realización plena.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- * Aprenderán la historia de *el “heraldo del Rey”*, Juan el Bautista (*Conocer.*)
- * Examinarán el papel que un asistente, o precursor, puede desempeñar en el lanzamiento del Reino. (*Sentir.*)
- * Comprenderán el éxito desde la perspectiva eterna *de Dios*. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”,

de esta lección, y tenga un grupo de análisis para señalar los elementos del éxito definidos allí. Incentívelos a reaccionar al resto de la sección usando estas preguntas para el análisis grupal.

1. ¿Qué te haría sentir exitoso?
2. ¿Qué porcentaje de éxito defines como tener dinero, o las cosas que el dinero puede comprar? ¿Crees que Dios considera el éxito de este modo?
3. ¿Existe un éxito que dura más de lo que podría durar un auto nuevo? ¿Cuáles son algunos elementos de ese éxito?
4. De los once discípulos originales de Jesús que estaban vivos después de la resurrección, todos, excepto uno posiblemente, enfrentaron una muerte horrible, como mártires. ¿Fueron sus vidas un éxito? ¿Por qué?
5. ¿A qué clase de éxito apuntas en la vida?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Annie Rebeka Smith vivió solo 37 años; era una joven maestra, poeta y editora que desempeñó un papel decisivo en ayudar a Jaime White al editar lo que hoy es la *Adventist Review*. Se dice que su contribución durante los días pioneros de la iglesia fue de inmenso valor.

Pero Annie era una persona susceptible. Cuando otro pionero adventista, John Nevins Andrews, cortejó a Annie pero eligió casarse con otra persona, la desilusión le rompió el corazón. Elena de White dijo que “le costó la vida”, cuando Annie sucumbió a la tuberculosis. Al final de su corta vida, Annie no había amasado ninguna riqueza mundanal ni había logrado una gran posición pública. Sin embargo, fue recordada muy conmovedoramente por su hermano, Uriah, que incorporó una de las frases favoritas de Annie al terminar sus cartas: “Suyo en la bendita esperanza”.

Aunque Annie Smith murió destrozada, su legado perdura: Diez de sus poemas todavía son usados en la actualidad por los adventistas del séptimo día como himnos en el *Himnario Adventista* en inglés. Su historia es parte de la historia adventista. Y su influencia duradera muestra la clase de éxito que

ninguna suma de dinero puede comprar.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Todos nosotros continuamos la labor de los que nos precedieron. Cien años atrás, la Iglesia Adventista del Séptimo Día era un movimiento mucho más pequeño; estamos tan extendidos actualmente solo debido a la labor de miles de personas, muchas cuyos nombres solo los conocen los archivistas.

Si bien los nombres y las historias de muchos que ayudaron a Jesús en su ministerio terrenal son conocidos por las Escrituras, muchas personas no se mencionan. Por ejemplo, nunca sabremos el nombre del niño que compartió su almuerzo para que Jesús pudiera bendecirlo y alimentar a miles de personas con él.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Describe brevemente lo que informan los textos bíblicos acerca de Juan el Bautista: quién era, qué hizo y cómo se consideraba a sí mismo dentro del plan de Dios.

Esta historia principalmente trata de... (elige tres y explica):

1. Obedecer al llamado de Dios
2. El papel de un seguidor
3. El llamado a las personas para que se arrepientan
4. Las cualidades del éxito
5. Cómo testificar a los fariseos
6. El costo de ponerse de parte de la verdad

En cierto sentido, Juan el Bautista podría haber sido considerado como un fracaso colosal: no

impidió que Herodes continuara en una vida de pecado; en cambio, fue Juan quien pagó el precio máximo. ¿Alguna vez te encontraste en una situación en la que esperabas un resultado y obtuviste algo totalmente opuesto?

¿Y qué sucedió con la hija de Herodías, identificada en otro lugar como Salomé? Su conducta no era la clase de comportamiento al que una joven debiera dedicarse; ¡ciertamente no debería haberle pedido a Herodes que le diera muerte a Juan! ¿Cómo puedes negarte a la tentación y a las influencias para actuar mal?

¿Qué versículos crees que transmiten las lecciones clave de esta historia?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Isaías 40:1-5; Malaquías 4:1-5; Juan 1:6-28.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. “¡Arrepiéntanse y bautícense!”

El llamado de Juan a la inmersión no era nuevo para sus oyentes; estaban familiarizados con el baño ritual antes de entrar en el Templo de Jerusalén, y para otros propósitos. Las mujeres, por ejemplo, se esperaba que se bañaran ritualmente una vez al mes.

Pero esto era diferente. En tanto que los baños rituales estaban diseñados con el fin de preparar al pueblo para la adoración, la inmersión (o bautismo) que Juan predicaba había de simbolizar un cambio interno; arrepentirse significa “apartarse” de un estilo de vida anterior. Había de presagiar el acercamiento de los seguidores de Jesús a medida que se

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto central de la historia en esta lección.

- **Destello**

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro *El Deseado de todas las gentes*. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Un buen remate**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

difundiera el evangelio: aceptar las buenas nuevas significaba cambiar la manera de vivir, orientada hacia el camino de Dios.

¿De qué modo se relaciona esto con tu comprensión del arrepentimiento, el cambio y el bautismo? ¿Es un mero ritual o simboliza algo más profundo y más grande?

2. Una promesa viciada y fatal

Al mismo tiempo, las acciones de Herodes y su “familia” hablaban del mal y la corrupción que Juan y Jesús rechazarían. En vez de gobernar sabiamente y ayudar a sus súbditos, Herodes era todo placer y comodidad, condiciones que conducirían a un crimen horrendo. El asesinato de Juan no fue nada más que el cumplimiento de una promesa precipitada, hecha mientras estaba bajo la influencia del alcohol; ¡un argumento perfecto para la temperancia, si la hubo alguna vez!

Esta clase de presión –y de resultados trágicos– aún afecta nuestra vida hoy. Los niños que “experimentan” en una fiesta o en la casa de un amigo y luego sufren heridas o, peor aún, en un accidente de tráfico posterior son los descendientes espirituales de Herodes, que viven para el placer y sin considerar las consecuencias. Y hacer una promesa de “compartir” con tus amigos puede tener resultados que alteren tu vida, a veces serios y trágicos.

¿Qué criterios usas para elegir “compartir” con la gente? ¿Tomas distancia cuando es necesario?

3. Una promesa de restauración

Mientras lees los pasajes bíblicos provis-

tos acerca del ministerio de Juan (Mal. 4; Juan 1:6-28), tal vez te quedes con la idea de que, mientras que todo lo de Jesús estaba relacionado con la sanidad y el amor de Dios, Juan predicaba un mensaje muy duro y sentencioso. Decía cosas que eran bastante fuertes de escuchar. Es decir, asumámoslo, le estaba diciendo a la gente que se “convirtiera” y que “se pusiera en fila”. Sabía que si el Rey estaba viniendo, no debería encontrar un grupo de personas con mala conducta, de corazón duro y cínico, sino más bien una multitud expectante, con corazón claramente humilde, arrepentido, y dispuesto a recibir a su Rey y a entrar en su Reino.

Evidentemente, si bien Juan recibió mucha atención porque era bastante extraño, en realidad no era popular, ¡ciertamente no lo era con los dirigentes religiosos ni con el gobernante regional! Juan tenía un tono severo, por cierto, pero amaba tanto a Dios y a su pueblo que no quería ver que ninguno de sus hermanos se perdiera el bote cuando viniera el Mesías. Hizo su trabajo: preparó el camino para el Mesías.

¿Crees que te arriesgarías a “no estar de onda” o a ser catalogado como bicho raro, a fin de ayudar a otros a oír el mensaje que los salvaría? ¿Podrías sacrificar las recompensas de esta vida para tomar una línea conservadora?

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interroga con sus propias palabras.

Que los alumnos formen pares y planifiquen de qué manera uno apoyaría al otro en un esfuerzo de testificación pública. Podría ser un diálogo en la calle (“¿Sabías que Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida?” “¿Por qué no! Háblame de eso”) o un plan de entregar literatura o invitar a los transeúntes a una reunión.

¿Quién tomará la delantera? ¿Quién lo respaldará? ¿Se desconectarán? ¿Por qué el papel de la persona de apoyo es tan importante

como la del líder? ¿Qué lecciones aprenden de este ejercicio?

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Si te pones a pensar en esto, hay muy, pero muy pocos éxitos en la vida que son solo la

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Tómalo personalmente

Hacer que la lección sea personal y aplicable para el alumno es clave para que tenga sentido en su vida.

Por esta razón, escriba tres palabras en un pizarrón grande:

Recompensa

Compensación

Felicitaciones

Pida a los alumnos que escriban recompensas que recibieron o esperan recibir basadas en su dedicación y el trabajo arduo.

Pregúnteles qué compensación esperan que les traigan sus logros.

Pregúnteles qué parte desempeñan las felicitaciones en su motivación para trabajar y tener logros.

Compare eso con el ejemplo de las recompensas/felicitaciones terrenales de Juan el Bautista por seguir su llamado.

Llévelos a analizar lo que significa recibir recompensas de valor espiritual y eterno.

RABINO 1

obra de una persona. Incluso el individuo más excéntrico, si es verdaderamente honesto, admitirá que alguien más le brindó ayuda a lo largo del camino.

Aunque es indudable que Jesús y solo Jesús podía completar la misión que tenía –nadie más podía ir a la cruz, morir y volver a levantarse– también es cierto que otros lo ayudaron en su ministerio terrenal. Desde los discípulos que lo acompañaron hasta otros que proveyeron artículos de necesidad, hasta Juan el Bautista que anunció su misión, hay muchos que contribuyeron en la vida y la obra de Jesús.

Si consideras lo que experimentaste en la vida hasta aquí, ¿quiénes te han ayudado? ¿Padres? ¿Hermanos? ¿Amigos? ¿Profesores? ¿Un pastor? Estas relaciones son parte de la vida, y parte de ayudar a los demás en nuestro caminar cristiano común. ¡Estamos aquí, en parte, para alentarnos mutuamente!

La historia de Juan el Bautista y su papel de apoyar el ministerio de Jesús debieran ofrecer aliento: incluso para los que tenemos una pequeña parte que desempeñar, puede ser un elemento clave de éxito en el gran plan de Dios.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 22.

